

Programa Patronales Nuestra Señora de Fátima 2018

SABADO 05 DE MAYO

INICIO DE LAS PATRONALES

Sacerdote: P. Rolando Chávez
Equipo de liturgia: Renovacion
Carismática católica
Coro: Corangel
Sector: Cachimán
Misa: 7:00 pm

DOMINGO 06

Sacerdote: P. Sandy Ramírez
Equipo de liturgia: Equipo de Liturgia
Coro: Tuna
Sector: Máximo Gómez Centro
Misa: 10:00 am

LUNES 07

Sacerdote: P. Guarionex
Equipo de liturgia: Pastoral Juvenil
Coro: Niños
Sector: Los militares
Misa 7:00 pm

MARTES 08

Sacerdote: P. Pedro Vázquez
Equipo de liturgia: Pastoral Familiar
(retocar Flores)
Coro: Milciades
Sector: Las Malvinas I
Misa: 7:00 pm

MIÉRCOLES 09

Sacerdote: P. Ariel
Equipo de liturgia: Comunidades
Neocatecumenales
Coro: cantores del camino
Sector: Malvinas II
Misa: 7:00 pm

JUEVES 10

Sacerdote: P. Ramón López
Equipo de liturgia: Comunidades de la Misión
Continental (retocar flores)
Coro: Pedro
Sector: Planta de Gas
Misa: 7:00 pm

VIERNES 11

Sacerdote: P. Juan Pablo
Equipo de liturgia: Pastoral Social
Coro: Heraldos del Evangelio
Sector: polvorín
Procesión: salida de los terrenos de
Fátima a las 5:30 pm
Misa: 7:00 pm

SABADO 12

Limpieza general y poner flores (todas las
realidades de la parroquia): 10:00 am
Sacerdote: P. William
Equipo de liturgia: Pastoral de la Salud
Coro: Pedro y Milciades
Misa: 6:00 pm

DOMINGO 13

Sacerdote: Mons. Jesús Castro
Equipo de liturgia: Todas las
realidades de la parroquia
Coro: Sinfónica de Charles
Sector: Todos los Sectores
Misa: 6:30 pm (Confirmaciones)

Lecturas Patronales de Fátima 2018

Sábado, 5 de mayo Hechos 16,1-10 Sal 99,1-2.3-5 San Juan 15,18-21	Jueves, 10 de mayo Hechos 18,1-8 Sal 97,1-2ab.2cd-3ab.3cd-4 San Juan 16,16-20
Domingo, 6 de mayo Hechos 10,25-26.34-35.44-48 Sal 97,1.2-3ab.3cd-4 San Juan 4,7-10 San Juan 15,9-17	Viernes, 11 de mayo Hechos 18,9-18 Sal 46,2-3.4-5.6-7 San Juan 16,20-23a
Lunes, 7 de mayo Hechos 16,11-15 Sal 149,1.2.3-4.5-6a.9b San Juan 15,26-16.4a	Sábado, 12 de mayo Hechos 18,23-28 Sal 46,2-18-9.10 San Juan 16,23b-28
Martes, 8 de mayo Hechos 16,22-34 Sal 137,1-2a.2bc.3.7c-8 San Juan 16,5-11	Domingo, 13 de mayo Hechos 1,1-11 Sal 46,2-3.6-7.8-9 Efesios 1,17-23 San Marcos 16,15-20
Miércoles, 9 de mayo Hechos 17,15.22-18,1 Sal 148,1-2.11-12.13.14 San Juan 16,12-15	



¡Hay uno, que quita tus
miedos ven y lo veras!!

Catequesis para Jóvenes y Adultos de
13 años en adelante

Inicio martes 24 de abril 2018
Lugar: Capilla San Nicolás, Las Malvinas
Días: Martes y Jueves a las 7:30 p.m.

Invita:
Padre Sandy Ramírez
Equipo de Catequistas
Parroquia Nuestra
Señora de Fátima

Avisos Importantes

Construir
FÁTIMA,
es compromiso de todos.

cuenta para la
construcción del templo
754583490
Banco Popular
Dominicano

Nuestros Patrocinadores



Parroquia Nuestra
Señora de Fátima
Urbanización Máximo Gómez,
calle Félix Marcano N. 81
RNC: 4-30-01132-2
tel.: 809-797-6465
parroquiadefatima.org.do
parroquiadefatima@hotmail.com

Yo soy la Resurrección, la Verdad y La Vida

Domingo de la resurrección del Señor
En la noche santa - Vigilia pascual
Tiempo Pascual

El misterio pascual de Cristo, crucificado y resucitado, tiene en esta liturgia nocturna, la madre de todas las demás vigiliyas, como la llama San Agustín, su celebración culminante. Según una antiquísima tradición, esta es una noche de vela en honor del Señor, como lo hizo el pueblo elegido desde el comienzo del éxodo de Egipto (Ex 12,42). Los fieles, tal como lo recomienda el Evangelio (Lc. 12,35ss), deben asemejarse a los criados que, con las lámparas encendidas en sus manos, esperan el retorno de su Señor, para que cuando llegue les encuentre en vela y los invite a sentarse a su mesa.

Los domingos de pascua.

Los ocho domingos de Pascua tienen una temática paralela en los tres ciclos de lecturas, las oraciones fijas ayudan a conservar la unidad del mensaje de cada día. Hasta el tercer domingo de Pascua, las lecturas relatan las apariciones de Cristo Resucitado. El cuarto domingo trae en los tres ciclos pasajes sucesivos del capítulo 10 de San Juan sobre el Buen Pastor, y el quinto, sexto y séptimo se han seleccionado fragmentos del discurso de despedida y de la plegaria sacerdotal de Jesús en la conclusión de la Última Cena, palabras de adiós y de promesa del Espíritu Santo que la liturgia saca se su contexto para incluirlas en el esquema del evangelio de san Lucas, que muestra un tiempo de cuarenta días, hasta la Ascensión

del Señor, en el que Cristo constituye a los apóstoles, y de cincuenta días hasta la venida del Espíritu Santo.

Las lecturas apostólicas de este ciclo B se leen de la primera carta de San Juan. Estos textos resultan adecuados para animar la fe alegre y la firme esperanza que son propias de este tiempo.

Las primeras lecturas se toman del libro de los Hechos de los Apóstoles de modo paralelo y progresivo, de modo que todos los años se recuerde el testimonio y el desarrollo de la Iglesia primitiva.

P. Sandy Ramírez
Fuente: Misal Romano Vaticano II

Conoce tu iglesia

Semana in Albis.

La fiesta de Pascua está dotada de una octava, privilegiada entre todas las demás 14. La Iglesia tenía sumo interés en prolongar durante una semana entera la solemnidad del día de Pascua, única fiesta bautismal del año, para permitir a los neófitos saborear, en su original frescura, la alegría de su bautismo y dar gracias a Dios por el insigne beneficio que acababan de recibir.

Nuestra fiesta de Pascua está actualmente dotada de una verdadera octava que termina con el domingo Quasimodo. En la noche de Pascua, los cristianos han renovado sus promesas bautismales y que, por alimentarse con el Cordero, han participado en el misterio de Cristo inmolado y resucitado. Es menester aún que puedan disponer de algunos días para dar gracias al Señor por el beneficio recibido, y afianzarse en su conducta de verdaderos hijos de Dios.

Habiéndose celebrado la noche de Pascua en la archibasílica de Letrán, y habiendo tenido lugar la misa de la mañana en santa María la Mayor, los tres días siguientes se reunían en los grandes santuarios que se elevaban fuera de los muros de la ciudad, sobre los sepulcros de los tres grandes protectores de Roma.

La liturgia de la octava, tal como nos la ha conservado nuestro misal romano, armoniza acertadamente los textos referentes a la Resurrección del Salvador con los que se refieren al bautismo, puesto que,

según san Pablo, por este sacramento penetramos en el misterio de Cristo Inmolado y Resucitado.

Las epístolas de los tres últimos días de la octava nos hablan del bautismo y sus consecuencias. La lectura del jueves nos brinda una viveza y frescura de estilo cuando el autor del libro de los Hechos de los apóstoles nos cuenta el bautismo del etíope, oficial de la reina Candaces, durante su retorno de Jerusalén a Gaza. La Iglesia, como es justo, confía a san Pedro el cuidado de hablarnos el viernes y el sábado, con la autoridad que le es propia, de la necesidad y grandeza del bautismo.

La epístola del viernes nos muestra que este sacramento es para nosotros el único medio de entrar en la Iglesia, al que prefiguró el arca famosa donde, por orden de Dios, se refugiaron Noé y los suyos para escapar del diluvio. La epístola del sábado, verdadera conclusión de este septenario bautismal, tiene especial importancia. Si la Iglesia, apropiándose este texto de san Pedro, se dirige más directamente a los neófitos que debían despojarse, en este último día de la semana in albis, de las túnicas blancas, símbolo de la inocencia bautismal, entiende además que debe extenderse a los demás fieles.

Los cantos responden a las lecturas, pues también ellos celebran tanto la resurrección de Cristo como los efectos maravillosos del bautismo. Todos hacen resaltar, dentro de la obra redentora, la manifestación de la sabiduría y poder divinos.

Las antífonas de los días siguientes, desde el lunes

hasta el sábado in albis, acentúan el doble aspecto del bautismo que prefiguró antiguamente el paso del mar Rojo. Por el bautismo, Dios nos ha rescatado de la servidumbre del príncipe de este mundo, y además nos ha dado acceso a la verdadera tierra prometida, el reino de los cielos, ya realizado en la tierra en la Iglesia.

Enuncian brevemente el motivo de esta alegría, la resurrección de Cristo. Estos Versos son: 1. "ha resucitado de la tumba el Señor que por nosotros fue suspendido en el madero de la cruz"; 2. "El Señor ha resucitado verdaderamente y se apareció a Pedro"; 3. "Cristo ha resucitado, El que ha creado todo y ha tenido piedad del género humano"; 4. "Pregonad a las naciones que el Señor reina sobre el madero de la cruz".

En las diversas oraciones que reza el sacerdote en cada misa: colecta, oración sobre las ofrendas y poscomunión, la Iglesia se preocupa de obtener para todo el pueblo fiel el pleno desarrollo de la vida bautismal. Esta preocupación es la que inspira la colecta siguiente:

"Oh Dios que con la solemnidad pascual has traído al mundo la salvación; dignate derramar sobre tu pueblo dones celestiales para que merezca alcanzar la perfecta libertad y progrese en el camino de la vida eterna".

P. Jorge Nelson Mariñez Tapia.

Actividades Parroquiales

Domingo de Ramos



Bautizos



Noche de Pascua



CURIOSIDADES



1. La Virgen apareció 6 veces en Fátima: En tiempos de la Primera Guerra Mundial la pastora Lucía dos Santos dijo haber experimentado las visitas sobrenaturales de la Virgen María en 1915, dos años antes de las famosas apariciones. En 1917, ella y dos de sus primos, Francisco y Jacinta Marto, estaban trabajando como pastores en los rebaños de sus familias en un pequeño pueblo de Fátima llamado Cova de Iría. El 13 de mayo de aquel año, los tres niños vieron una aparición de la Virgen María que les dijo, entre otras cosas, que regresaría durante los próximos seis meses todos los días a ver a la misma hora. María también reveló a los niños, en la segunda aparición, que Francisco y Jacinta morirían pronto y que Lucía sobreviviría para dar testimonio de las apariciones. En la tercera aparición de la Virgen, el 13 de julio, a Lucía se le devela el secreto de Fátima. Según los informes, se puso pálida y gritó de miedo llamando a la Virgen por su nombre. Hubo un trueno, y la visión terminó. Los niños volvieron a ver a la Virgen el 13 de septiembre. En la sexta y última aparición, el 13 de octubre, ante miles de peregrinos que llegaron a Fátima (Portugal), se produjo el denominado "Milagro del sol", en el que, luego de la aparición de la Virgen María a los pastorcitos Jacinta, Francisco y Lucía, se pudo ver al sol temblar, en una especie de "danza", según relataron los que estaban ahí

2. Francisco y Jacinta murieron pronto, Lucía se hizo religiosa: Una pandemia de gripe española barrió Europa en 1918 y mató cerca de 20 millones de personas. Entre ellos se encontraban Francisco y Jacinta, que contrajeron la enfermedad en 1918 y fallecieron en 1919 y 1920 respectivamente. Por su parte, Lucía entró en el convento de las Hermanas Doroteas. El 13 de junio de 1929, en la capilla del convento en Tuy en España, Lucía tuvo otra experiencia mística en la que vio a la Santísima Trinidad y a la Virgen María

3. Sor Lucía escribió el secreto de Fátima 18 años después de las apariciones: Entre 1935 y 1941, bajo las órdenes de sus superiores, Sor Lucía escribió cuatro memorias de los acontecimientos de Fátima. En la tercera memoria -publicada en 1941- escribió las dos primeras partes del secreto y explicó que había una tercera parte que el cielo aún no le permitía revelar. En la cuarta memoria añadió una frase al final de la segunda parte del secreto: "En Portugal, se conservará siempre el dogma de la fe, etc". Esta frase fue la base de mucha especulación, se dijo que la tercera parte del secreto se refería a una gran apostasía. Tras la publicación de la tercera y cuarta memoria, el mundo puso atención en el secreto de Fátima y las tres partes del mensaje, incluyendo la petición de la Virgen para que Rusia se consagre a su Inmaculado Corazón a través del Papa y los obispos del mundo. El 31 de octubre de 1942 Pío XII consagró no sólo Rusia, sino a todo el mundo al Inmaculado Corazón de María. Lo que faltó, sin embargo, fue la participación de los obispos del mundo. En 1943, el Obispo de Leiria ordenó a Sor Lucía poner el tercer secreto de Fátima por escrito, pero ella no se sentía en libertad de hacerlo hasta 1944. Fue puesto en un sobre lacrado en el que Sor Lucía escribió que no debía abrirse hasta 1960

4. La tercera parte del secreto de Fátima fue leída por varios Papas: El secreto se mantuvo con el Obispo de Leiria hasta 1957, cuando fue solicitado (junto con copias de otros escritos de la Hermana Lucía) por la Congregación para la Doctrina de la Fe. Según el Cardenal Tarcisio Bertone, el secreto fue leído por Juan XXIII y Pablo VI. "Juan Pablo II, por su parte, pidió el sobre que contiene la tercera parte del 'secreto' tras el intento de asesinato que sufrió el 13 de mayo 1981". Después de leer el secreto, el Santo Padre se dio cuenta de la conexión entre el intento de asesinato y Fátima: "fue la mano de una madre que guió la trayectoria de la bala", detalló.

5. Las claves del secreto: arrepentimiento y conversión: El entonces Cardenal Joseph Ratzinger (Papa Emérito Benedicto XVI), Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, señaló que la clave de la aparición de Fátima es su llamado al arrepentimiento y a la conversión.

6. La primera parte del secreto es una visión del infierno: La primera parte del secreto -la visión del infierno- es para muchos la más importante, porque revela a los individuos las trágicas consecuencias de la falta de arrepentimiento y lo que les espera en el mundo invisible si no se convierten.

7. La segunda parte del secreto es sobre la devoción al Inmaculado Corazón: En la segunda parte María dice: "Usted ha visto el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón".

TOMADO DE: WWW.ACIPRENSA.COM

Noticias de nuestra iglesia

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA GAUDATE ET EXSULTATE DEL SANTO PADRE FRANCISCO SOBRE EL LLAMADO A LA SANTIDAD EN EL MUNDO ACTUAL

El pasado lunes, 09 de abril del presente año, el Papa Francisco, nos deslumbró con una exhortación apostólica maravillosa, en ella nos hace un llamado a la santidad. En los próximos meses, presentaremos un breve Extracto de cada capítulo.

CAPÍTULO PRIMERO: EL LLAMADO A LA SANTIDAD

En la carta a los Hebreos se mencionan distintos testimonios que nos animan a que «corramos, con constancia, en la carrera que nos toca» (12,1). Allí se habla de Abraham, de Sara, de Moisés, de Gedeón y de varios más (cf. 11,1-12,3) y sobre todo se nos invita a reconocer que tenemos «una nube tan ingente de testigos» (12,1) que nos alientan a no detenernos en el camino, nos estimulan a seguir caminando hacia la meta. Y entre ellos puede estar nuestra propia madre, una abuela u otras personas cercanas (cf. 2 Tm 1,5). Quizá su vida no fue siempre perfecta, pero aun en medio de imperfecciones y caídas siguieron adelante y agradaron al Señor.

Los santos que ya han llegado a la presencia de Dios mantienen con nosotros lazos de amor y comunión. Lo atestigua el libro del Apocalipsis cuando habla de los

mártires que interceden: «Vi debajo del altar las almas de los degollados por causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantenían. Y gritaban con voz potente: "¿Hasta cuándo, Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia?"» (6,9-10). Podemos decir que «estamos rodeados, guiados y conducidos por los amigos de Dios [...] No tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce».

Dejémoslos estimular por los signos de santidad que el Señor nos presenta a través de los más humildes miembros de ese pueblo que «participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo sobre todo con la vida de fe y caridad». Pensemos, como nos sugiere santa Teresa Benedicta de la Cruz, que a través de muchos de ellos se construye la verdadera historia: «En la noche más oscura surgen los más grandes profetas y los santos.

Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde

cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Eres casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales.

Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. Ga 5,22-23). Cuando sientas la tentación de enredarte en tu debilidad, levanta los ojos al Crucificado y dile: «Señor, yo soy un pobrecillo, pero tú puedes realizar el milagro de hacerme un poco mejor». En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos, y una múltiple belleza que procede del amor del Señor, «como novia que se adorna con sus joyas» (Is 61, 10).